

27 ¿Reliqua autem sermonum Amri, et praelia eius quae gessit, nonne haec scripta sunt in libro verborum dierum Regum Israël?

28 Dormivitque Amri cum patribus suis, et sepultus est in Samaria: regnavitque Achab filius eius pro eo.

29 Achab vero filius Amri regnavit super Israël anno trigésimo octavo Asa Regis Iuda. Et regnavit Achab filius Amri super Israël in Samaria viginti et duobus annis.

30 Et fecit Achab filius Amri malum in conspectu Domini, super omnes qui fuerunt ante eum.

31 Nec sufficit ei ut ambularet in peccatis Ieroboam filii Nabath: insuper duxit uxorem Iezabel filiam Ethbaal Regis Sidoniorum. Et abiit, et servivit Baal, et adoravit eum.

32 Et posuit aram Baal in templo Baal quod aedificaverat in Samaria;

33 Et plantavit lucum: et addidit Achab in opere suo, irritans Dominum Deum Israël, super omnes Reges Israël qui fuerunt ante eum.

* La sagrada Escritura antes de entrar a referir las impías acciones de Acáb, nos da la idea de ellas, insinuando que la principal causa de sus maldades fué el haberse casado con Jezabél, que era Cananéa, muger imperiosa, malvada y cruel, por cuyos consejos se arrojó a cometer los mayores excesos. Y por esto el Espíritu Santo pone en el número de los mayores pecados de Acáb este enlace que contraxo con una Princesa idólatra. Los Griegos llaman Thobál a Ethbaal.

27 Mas el resto de las acciones de Amri, y los combates que tuvo, no está escrito todo ello en el Libro de los Anales de los Reyes de Israel?

28 Y durmió Amri con sus padres, y fué sepultado en Samaria: y reynó Acáb su hijo en su lugar.

29 Acáb pues hijo de Amri reynó sobre Israel el año trigésimo octavo de Asa Rey de Judá. Y reynó Acáb hijo de Amri sobre Israel en Samaria veinte y dos años.

30 Y Acáb hijo de Amri hizo el mal delante del Señor, mas que todos los que fueron antes de él.

31 No se contentó con andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabath; sino que tomó por muger a Jezabél¹ hija de Ethbaal Rey de los Sidonios. Y fué, y sirvió a Baal², y le adoró.

32 Y erigió un altar a Baal en el templo de Baal que habia edificado en Samaria;

33 Y plantó un bosque: y prosiguió³ Acáb en sus obras, irritando al Señor Dios de Israel, mas que todos los Reyes de Israel que hubo antes de él.

* Baal significa señor. Representaba al Sol que se adoraba baxo de este nombre. Algunos Intérpretes quieren que Baal no sea un ídolo particular que tuviese este nombre; sino que en general significa un ídolo qualquier que sea.

³ MS. 7. Se enfesesció. Añadió un delito a otro delito, y abominacion sobre abominacion: el culto de Baal al de los becerros de oro que habia introducido Jeroboam, y lo continuaron sus sucesores, provocando con esto la ira del Señor.

34 In diebus eius aedificavit Hiel de Bethel Iericho: in Abiram primitivo suo fundavit eam, et in Segub novissimo suo posuit portas eius, iuxta verbum Domini quod locutus fuerat in manu Iosue filii Nun.

34 En su tiempo edificó Hiel de Bethel a Jericó¹: él echó los cimientos² sobre Abiram su primogénito, y sobre Segub el último de sus hijos puso sus puertas, conforme a la palabra del Señor que habia hablado por boca de Josué³ hijo de Nun.

¹ Véase lo que sobre esto hemos notado en Josue vi. 26.

² Perdió a Abiram su primogénito, que murió quando echó los cimientos a la Ciudad; y a Segub el último de sus hijos, que murió quando le puso las puertas.

³ Mas de quinientos treinta y cinco años antes habia proferido Josue esta imprecacion. Hiel se persuadió tal vez que despues de un tan largo espacio de tiem-

po se podia mirar como una cosa olvidada, y que no habia que temer sus efectos: Acáb permitiendo la obra, se cuidaba poco de las amenazas de Dios. Pero el Señor hizo ver que tiene presentes todos los tiempos: que la palabra que su siervo parecia haber pronunciado por un movimiento humano, era el efecto de una divina inspiracion; y así no podia faltar su cumplimiento.

CAPITULO XVII.

Elias propbetiza a Acáb la esterilidad de la tierra por falta de lluvia. Se retira el Propbeta; y los cuervos le proveen de alimento en el desierto. Pasa a Sarephta donde le hospeda una pobre viuda, en cuya casa multiplica Dios la harina y el aceyte; y así mismo a los ruegos del Propbeta resucita un hijo de la viuda.

Et dixit Elias Thesbitas de habitatoribus Galaad ad

Y Elias Thesbita¹ de los moradores de Galaad dixo a A-

¹ De Thesba, Ciudad de la Tribu de Gad, de la otra parte del Jordan. La mision de Elias, y el primer acto de su ministerio tienen un carácter singular. La Escritura le introduce como otro Melquisedech, sin decirnos nada de su familia ni de su Tribu, ni de dónde viene, ni qué ha hecho antes de su vocacion a la prophecía, ni de qué manera fué llamado a ella: Dios repentinamente le saca de la obscuridad, y le muestra a la Corte de un Rey impio para anunciar sus juicios, y el terrible azote con que va a castigar

² Eccli. xlviii. 1. 2. Iacob. v. 17.

su Pueblo. Elias no declara la causa, ni da al Rey en rostro con delito alguno; le dexa incierto sobre la duracion de aquel castigo, y le declara con juramento, que no cesará sino por medio de su palabra: inmediatamente desaparece, para no dexarse ver sino despues de tres años y medio, para que el Rey y su Pueblo tuviesen tiempo de reconocer que aquella sequedad era extraordinaria, y efecto de la cólera divina que castigaba sus prevaricaciones. Elias, cuyo nombre significa Dios fuerte, o el Señor Dios, fué el

Achab : Vivit Dominus Deus Israel, in cuius conspectu sto, si erit annis his ros et pluvia, nisi iuxta oris mei verba.

2 Et factum est verbum Domini ad eum, dicens:

3 Recede hinc, et vade contra orientem, et abscondere in torrente Carith, qui est contra Iordanem,

4 Et ibi de torrente bibes: corvisque praecepi ut pascant te ibi.

5 Abiit ergo, et fecit iuxta verbum Domini: cumque abiisset, sedit in torrente Carith qui est contra Iordanem.

6 Corvi quoque deferebant ei panem et carnes mane, similiter panem et carnes vesperi, et bibebat de torrente.

7 Post dies autem siccatus est torrens: non enim pluerat super terram.

Príncipe y padre de los muchos Prophetas que hubo entónces en el Reyno de Israel; y segun el comun dictámen de los Padres guardó virginidad. Fué de un corazon intrépido, y de un zelo muy activo y ardiente por la gloria del Señor y de sus Leyes, por cuya defensa no temió exponerse muchas veces a los mayores peligros de perder la vida.

¹ Como su Propheta y Ministro para castigar vuestra obstinacion y prevaricaciones.

² En la Judéa de ordinario no llovía sino en el otoño para que naciesen y creciesen los sembrados; y en la primavera para que llegasen a sazón. Mas en el intermedio de estas estaciones, y aun mas en el estío, caía todas las noches un rocío abundante que humedecía la tierra, y preservaba las mieses de que fuesen abrasadas de los ardores del Sol. Desde la noche que siguió a la palabra del Propheta cesó de caer el rocío, y se vió desde lue-

cáb: Vive el Señor Dios de Israel, en cuya presencia estoy ¹, que no caerá rocío ni lluvia ² en estos años ³, sino a la palabra de mi boca ⁴.

2 Y fué hecha palabra del Señor a él, diciendo:

3 Retírate de aquí, y vete hacia el oriente, y escóndete en el arroyo de Carith ⁵, que está enfrente del Jordan,

4 Y beberás allí del arroyo; y he mandado ⁶ a los cuervos que allí te alimenten ⁷.

5 Fué pues, y executó la orden del Señor; y habiéndose retirado, hizo asiento en el arroyo de Carith que está enfrente del Jordan.

6 Y los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y así mismo pan y carne por la tarde, y bebía del arroyo.

7 Mas pasado tiempo secóse el arroyo; porque no había llovido sobre la tierra.

go cumplida la amenaza que el Señor había hecho a sus padres. *Levit. xxvi. 14.*

³ Que fueron tres años y medio.

⁴ Hasta que yo lo dixere por orden de Dios, que inmediatamente enviará la lluvia y el rocío.

⁵ En la orilla del arroyo, o en el valle por donde pasaba al occidente del Jordan, y al oriente de Samaria.

⁶ Quiere decir: Es mi voluntad, o quiero que los cuervos que no viven sino de rapiña, olvidados de su natural, se encarguen de llevarte con que vivas, y que te sirvan regularmente dos veces al día. No temamos que nos falte lo necesario mientras estemos baxo las órdenes del Señor, y seamos fieles a nuestro ministerio: *Quaerite primum Regnum Dei... et haec omnia adicientur vobis.*

⁷ MS. 7. *Que te gobiernen allí.* Lenguage digno de aquel que es el dueño de la naturaleza; y toda ella obedece sin resistencia a los preceptos de su voluntad.

8 Factus est ergo sermo Domini ad eum, dicens:

9 Surge, et vade in Sarephtha Sidoniorum, et manebis ibi: praecepi enim ibi mulieri viduae ut pascat te.

10 Surrexit ^a, et abiit in Sarephtha. Cumque venisset ad portam Civitatis, apparuit ei mulier vidua colligens ligna, et vocavit eam, dixitque ei: Da mihi paululum aquae in vase ut bibam.

11 Cumque illa pergeret ut afferret, clamavit post tergum eius, dicens: Affer mihi, obsecro, et buccellam panis in manu tua.

12 Quae respondit: Vivit Dominus Deus tuus, quia non habeo panem, nisi quantum pugillus capere potest farinae in hydria, et paululum olei in lecytho: en colligo duo ligna, ut ingrediar, et faciam illum mihi et filio meo, ut comedamus, et moriamur.

13 Ad quam Elias ait: Noli timere, sed vade, et fac sicut dixisti: verumtamen mihi primum fac de ipsa farinula subci-

8 Fué pues hecha palabra del Señor a él, diciendo:

9 Levántate, y vete a Sarephtha ¹ de los Sidónios, y allí te estarás; porque he mandado allí a una muger viuda que te alimente ².

10 Levantóse, y fuése a Sarephtha. Y luego que llegó a la puerta de la Ciudad, halló una muger viuda que estaba recogiendo leña ³, y llamóla, y díxole: Dame en un vaso un poco de agua para beber.

11 Y yendo ella para traérsela, le gritó luego que volvió la espalda, diciendo: Tráeme tambien, te ruego, un bocado de pan en tu mano.

12 Ella respondió: Vive el Señor Dios tuyo, que no tengo pan, sino solo un poco de harina en una orza quanto puede caber en un puño, y un poco de aceyte en una alcuza ⁴: mira, cogiendo estoy dos palitos para ir y cocerlo para mí y para mi hijo, y comérnoslo, y despues morir.

13 Elías le dixo: No temas, mas vé, y haz como lo has dicho; pero primero hazme de ese poco de harina un panecillo co-

¹ En S. LUCAS IV. 24. y en los LXX. se lee *Sarepta*. La Vulgata lee aquí *Sarephtha*, y mas conforme al Hebreo *Sarephtha*. Era esta una Ciudad de los Sidónios, situada en la Phenicia entre Tyro y Sidón sobre el Mediterráneo.

² Esto es, dispondré su corazon para que así sea. Bien podía Dios luego que faltó agua en el arroyo, haber hecho que traxesen a Elías que beber, así como hacía que los cuervos le sirviesen que comer. Pero había en una tierra extraña una

^a *Lucas iv. 26.*
Tom. III.

pobre viuda, que era el objeto de sus misericordias, y a quien quería colmar de bienes con la presencia de Elías; al tiempo mismo que en Israel había un grande número de otras viudas que dexaba en la indigencia. Véase lo que hemos notado *LUC. IV. 25.* sobre esta reflexion que hizo el mismo Jesu Christo hablando en una Synagoga de Nazaréth. Esta viuda figuraba la Iglesia de los Gentiles. S. AUGUST.

³ MS. 7. *Sorajas de leña.*

⁴ MS. 8. *En una oliera.*

nericium panem parvulum, et affer ad me: tibi autem et filio tuo facies postea.

14 Haec autem dicit Dominus Deus Israël: Hydria farinae non deficiet, nec lecythus olei minuetur usque ad diem in qua Dominus daturus est pluviam super faciem terrae.

15 Quae abiit, et fecit iuxta verbum Eliae: et comedit ipse et illa et domus eius: et ex illa die

16 Hydria farinae non defecit, et lecythus olei non est imminutus, iuxta verbum Domini quod locutus fuerat in manu Eliae.

17 Factum est autem post haec, aegrotavit filius mulieris matris familias, et erat languor fortissimus, ita ut non remaneret in eo halitus.

18 Dixit ergo ad Eliam: Quid mihi et tibi, vir Dei? et in-

cido debaxo de rescoldo, y tráemelo; que despues lo harás para tí y para tu hijo.

14 Porque esto dice el Señor Dios de Israel: La harina de la orza no faltará¹, ni menguará el aceyte de la alcuza hasta el dia en que el Señor envie lluvia sobre la haz de la tierra.

15 Ella se fué, e hizo lo que Elías le dixo²: y comió él y ella y su casa³: y desde aquel dia

16 No faltó la harina de la orza, ni menguó el aceyte de la alcuza, conforme a la palabra del Señor que habia hablado por boca de Elías.

17 Y despues de esto acaeció, que cayó enfermo el hijo de aquella muger señora de la casa, y la enfermedad era recia, en tal grado que él perdió la respiración⁴.

18 Dixo pues ella a Elías: ¿Qué te he hecho⁵ yo, o hombre de Dios?

¹ En la Judéa estaban secos los árboles, y en casa de una viuda Gentil manaban arroyos de aceyte. S. HIERON.

² Esta muger obedece a Elías sin la menor repugnancia, y muestra mayor fe y docilidad que la que el Propheta habia hallado en Israel. Toma de la poca harina que le habia quedado, y dispone pan para llevarlo a Elías, ántes de acudir a su propia necesidad y a la de su hijo. Es cierto que le habia hecho una promesa ventajosa; pero era necesario que sobre la palabra de un hombre a quien no conocia, creyese lo que no veía, esperase un prodigio, y que esperándolo se privase de lo presente y visible. Pues esto mismo es puntualmente lo que hace; le da como la viuda del Evangelio, lo que ella misma necesitaba para subsistir, sin inquietarse de lo por venir; o con una entera seguridad de que el Dios de Israel, segun la palabra de su Propheta, le vol-

vería con usura lo que ella le daba de todo corazon. En vista de este exemplo, ¿qué responderemos los Christianos en el tribunal de Jesu Christo, si despues de unas promesas tan grandes y ciertas como las que nos tiene hechas en su Evangelio, nos negamos a alimentarlo en sus miembros, que son los pobres, aun con aquello mismo que nos sobra?

³ De este modo la gentilidad llamada a la fe se sienta a una misma mesa con los Prophetas; y es alimentada de la grosura del trigo, y de un pan milagroso que no tiene menoscabo; y el aceyte de la gracia de Jesu Christo no cesa de correr continuamente por esta numerosa familia.

⁴ MS. 8. *Aneldo*. MS. A. *Que no le dexava rresolgar*. Que le quitó el aliento o la vida. Algunos trasladan: *Que parecia que no podia ya respirar*; pero por el v. 22. se ve que efectivamente habia muerto.

⁵ Se persuadió aquella muger que por

gressus es ad me, ut rememorarentur iniquitates meae, et interficeres filium meum?

19 Et ait ad eam Elias: Da mihi filium tuum. Tulitque eum de sinu eius, et portavit in coenaculum ubi ipse manebat, et posuit super lectulum suum.

20 Et clamavit ad Dominum, et dixit: ¿Domine Deus meus, etiamne viduam apud quam ego utcumque sustentor, afflixisti ut interficeres filium eius?

21 Et expandit se atque mensus est super puerum tribus vicibus, et clamavit ad Dominum, et ait: Domine Deus meus, revertatur, obsecro, anima pueri huius in viscera eius.

22 Et exaudivit Dominus vocem Eliae: et reversa est anima pueri intra eum, et revixit.

23 Tulitque Elias puerum, et deposuit eum de coenaculo in inferiorem domum, et tradidit

¿has entrado en mi casa para que se traxesen a cuenta¹ mis pecados, y me matases mi hijo?

19 Y Elías le dixo: Dame tu hijo. Y tomóle de su seno, y llevóle a la cámara donde él estaba hospedado, y púsole sobre su cama.

20 Y clamó al Señor, y dixo: ¿Señor Dios mio, aun a la viuda que me da de comer del modo que puede, has afligido quitando la vida a su hijo?

21 Y tendióse y midióse tres veces sobre el muchacho, y clamó al Señor, y dixo: Señor Dios mio, vuelva, te ruego, el ánima de este niño a sus entrañas².

22 Y oyó el Señor la voz de Elías: y volvió el ánima del niño a entrar en él, y recobró la vida³.

23 Y tomó Elías el niño, y baxólo de su habitacion al quarto baxo de la casa, y entrególo a su

ser ella tan mala, y por no haber tratado a aquel hombre santo con el respeto que debía, la castigaba Dios privándole de su hijo. Y así le dice en tono de queja: ¿En qué te he ofendido yo, o hombre de Dios? Parecia que Dios tenia olvidados mis pecados ántes que tú vinieses a mi casa, y ahora que has entrado en ella parece que el Señor se ha acordado de ellos, y para castigarlos me quiere privar de mi hijo. El Señor dispuso este contratiempo, no tanto para afligir a la madre, como para glorificar su nombre, y señalar con ella su misericordia con un nuevo milagro, que debía fortificar su fe, y darle nuevos motivos de reconocimiento.

¹ MS. 8. *Por refrescar*.

² A su cuerpo. Imágen admirable de lo que hizo el Verbo Divino para la resurreccion espiritual del hombre. Se car-Tom. III.

ga de todas nuestras enfermedades para curarlas: descende hasta nuestra baxeza para ensalzarla: inclina su magestad hacia nuestra nada para repararla: se anonada para proporcionar su grandeza a nuestra pequeñez: se extiende sobre toda nuestra naturaleza para renovarla toda entera: imprime sus miembros vivificantes sobre los nuestros para comunicarnos su calor, su espíritu y su fuerza. De este abatimiento y de esta caridad tan incomprehensible, acompañada de los ruegos, de los gritos y de las lágrimas de un hombre Dios, dependia el que nosotros volviésemos a la vida. Véase SAN AGUSTIN *Serm. ci. de Temp.*

³ Y así es indubitable que habia muerto: y sirve tambien este mismo lugar y hecho milagroso para probar la espiritualidad e inmortalidad del alma humana.

matri suae, et ait illi: En vivit filius tuus.

24 Dixitque mulier ad Eliam: Nunc in isto cognovi quoniam vir Dei es tu, et verbum Domini in ore tuo verbum est.

madre, y le dixo: Aquí tienes vivo a tu hijo.

24 Y la muger dixo a Elías: Ahora reconozco en esto que tú eres varon de Dios, y que la palabra del Señor es verdadera en tu boca.

CAPITULO XVIII.

Elías se muestra a Acáb. Prueba con un evidente testimonio del Cielo que el Dios de Israel era el verdadero, y Baal un falso dios: mata todos los prophetas de los ídolos en el arroyo de Cison, y hace venir una lluvia abundante.

1 Post dies multos factum est verbum Domini ad Eliam, in anno tertio, dicens: Vade, et ostende te Achab, ut dem pluviam super faciem terrae.

2 Ivit ergo Elias ut ostenderet se Achab: erat autem fames vehemens in Samaria.

3 Vocavitque Achab Abdiam dispensatorem domus suae: Abdias autem timebat Dominum valde.

4 Nam cum interficeret Jezabel Prophetas Domini, tulit ille centum Prophetas, et abscondit eos quinquagenos et quinquagenos in speluncis, et pavit eos pane et aqua.

¹ O despues de la hambre, o que Elías estaba en Sarephtha.

² En todo el Reyno de Israel. Es una synédoque.

³ ¿Qué fondo de temor y de amor de Dios no necesitaba Abdias para conservarse puro en medio de una Corte tan impia y corrompida como la de Acáb? Este exemplo, el de Joseph, Daniél, Mardoqueo y otros nos hacen conocer que Dios

1 Mucho tiempo despues habló el Señor a Elías, en el tercer año ¹, diciendo: Vé, y muéstrate a Acáb, para que yo envíe lluvia sobre la haz de la tierra.

2 Fué pues Elías para mostrarse a Acáb: y la hambre era extrema en Samaria ².

3 Y llamó Acáb a Abdias Mayordomo de su casa: y Abdias era muy temeroso del Señor ³.

4 Porque quando Jezabél hacía quitar la vida a los Prophetas del Señor, tomó él cien Prophetas, y escondiólos en cuevas, cincuenta en una ⁴, y cincuenta en otra, y los alimentó con pan y agua ⁵.

es poderoso para preservar a los que quiere de la infeccion que por la mayor parte reyna en el bullicio de las Cortes.

⁴ FERR. Cincuenta varones por lapá.

⁵ Ninguno está dispensado del zelo que debe tener por la gloria de Dios y de la religion; pero la manera de exercitar este zelo está reservada para aquellos a quienes como a Elías encarga el Señor esta mision. Escuchar a los Prophetas, no

5 Dixit ergo Achab ad Abdiam: Vade in terram ad universos fontes aquarum et in cunctas valles, si forte possimus invenire herbam, et salvare equos et mulos, et non penitus iumenta intereant.

6 Diviseruntque sibi regiones, ut circumirent eas: Achab ibat per viam unam, et Abdias per viam alteram seorsum.

7 Cumque esset Abdias in via, Elias occurrit ei: qui cum cognovisset eum, cecidit super faciem suam, et ait: ¿Num tu es, domine mi, Elias?

8 Cui ille respondit: Ego. Vade, et dic domino tuo: Adest Elias.

9 Et ille: ¿Quid peccavi, inquit, quoniam tradis me servum tuum in manu Achab ut interficiat me?

10 Vivit Dominus Deus tuus, quia non est gens aut Regnum quo non miserit dominus meus te requirens: et respondentibus cunctis: Non est hic: adiuravit Regna singula et gentes, eo quod minime reperireris.

11 Et nunc tu dicis mihi: Vade, et dic domino tuo: Adest Elias.

12 Cumque recessero a te, Spiritus Domini asportabit te in

5 Dixo pues Acáb a Abdias ¹: Da una vuelta por la tierra a todas las fuentes y a todos los valles, por si acaso podemos hallar yerba, y conservar la vida a los caballos y mulos, y no perezcan del todo las bestias.

6 Y se repartieron entre sí las provincias para recorrerlas: Acáb iba por un camino, y Abdias separadamente por otro camino.

7 Y estando Abdias en el camino, salióle al encuentro Elías: y habiéndole aquel conocido, prostróse sobre su rostro, y dixo: ¿Eres tú Elías, señor mio?

8 Y él le respondió: Yo soy. Anda, y dí a tu señor: Aquí está Elías.

9 Y él dixo: ¿En qué he pecado yo, que me entregas a mí tu siervo en mano de Acáb para que me mate?

10 Vive el Señor Dios tuyo, que no hay Nacion ni Reyno a donde no haya enviado mi señor a buscarte; y respondiendo todos: No está aquí; ha conjurado ² uno por uno a los Reynos y Naciones, porque no te hallaban.

11 Y ahora tú me dices a mí: Vé, y dí a tu señor: Aquí está Elías.

12 Y quando yo me habré apartado de tí, el Espíritu del Se-

tener parte en la prevaricacion, conservar la pureza de la fe y del culto divino, dar abrigo a los siervos de Dios injustamente perseguidos, acudir con sus cuidados y bienes a su subsistencia, era la obligacion de Abdias, y de los otros Israelitas que como él estaban llenos del temor de Dios.

¹ Algunos confunden a este Abdias

con el quarto de los Prophetas menores que tiene el mismo nombre. Otros sostienen que era el marido de la muger de Sunám, en cuya casa estaba hospedado el Propheta Eliséo.

² Ha hecho las mas exquisitas pesquisas para saber el lugar de tu paradero, conjurando a todos para que lo manifestasen, y te entregasen a sus Ministros.